

TEOLOGÍA

José ROMÁN FLECHA, *Moral de la sexualidad. La vida en el amor*, Sígueme, Salamanca 2004, 365 pp.

El prestigioso teólogo de la Universidad Pontificia de Salamanca estudia en este libro la sexualidad desde la moral fundamental y la moral específica.

Como muy bien dice el autor al comienzo del libro, la sexualidad no puede ser reducida al ámbito de la genitalidad, sino que impregna todas las dimensiones de la existencia humana.

El autor ya ha publicado, en la Biblioteca de Autores Cristianos, un manual sobre la *Moral de la persona* dirigido sobre todo a las facultades de Teología. El libro que nos ocupa se sitúa en el ámbito de la moral de la persona y se articula en cuatro partes: dignidad de la persona; moral general de la sexualidad; sexualidad y vocaciones humanas, y moral sexual específica.

Se puede destacar, en su obra, su claridad expositiva, el querer fundamentarse en las fuentes de la Biblia y de la Patrística. También me parecen muy oportunas sus reflexiones sobre la dignidad de la persona, así como su referencia continua al magisterio actual de la Iglesia.

Quiero terminar con estas palabras del autor:

«La sexualidad juega un papel inesquivable en la capacidad humana de responder a la vocación al amor. Ella refleja, en efecto, tanto la carencia como la riqueza, la incompletez como la

relacionalidad de la persona. En ella encuentran los seres humanos la base biológica, emocional y psicológica de su capacidad de amar y comunicarse. La sexualidad es "la forma ingeniosa de que Dios se ha servido para llamar a las personas a la comunión mutua".

Llamar a las personas a la comunión: ésta es la tarea divina y la tarea humana por excelencia» (p. 59).

Saturnino PLAZA

Gerald O'COLLINS, *La encarnación*, Sal Terrae, Santander 2003, 157 pp.

Un gran libro sobre un tema excepcional y único en la historia de las religiones: la confesión de la fe de los cristianos en la encarnación del Hijo eterno de Dios Padre.

Comienza el autor precisando el significado de «encarnación»: su sentido primario, que es el que se expresa en el dogma cristiano, y el uso extendido a otras formas de encarnación de lo divino. Este empeño en precisar términos, conceptos, niveles, dimensiones... es una característica que el lector encontrará a lo largo del libro.

En los dos capítulos siguientes, el autor expone con buenos conocimientos bíblicos y teológicos los antecedentes y las repercusiones de la encarnación. En el capítulo 4 se parte del hecho de que el Hijo de Dios se encarnó en Jesús de Nazaret y que, por lo tanto, la encarnación es una realidad coherente y que la paradoja de afirmar la existencia, en la única y misma persona de Cristo, de características «según la divinidad» y de características «según

la humanidad» tiene que poder explicarse de alguna manera.

Este intento de explicación está recogido en el capítulo 5, el titulado «La autolimitación de la encarnación». Para mí, es el capítulo más discutible del libro. Tras recordar la parábola «El rey y la muchacha», de Soren Kierkegaard, el autor rechaza la opinión de quienes entienden el «autovaciamiento» («autokénosis») de la encarnación en el sentido «temerario» de que el Hijo se despojó temporalmente de algunas e incluso de todas las propiedades divinas o en el sentido más «cauto» de que el Hijo renunció no a la posesión, sino al ejercicio total o parcial de las propiedades divinas durante el tiempo de la encarnación histórica. Frente a esta interpretación, el autor propone la suya, que consiste en «distinguir, sin separarlos, un triple ejercicio de poderes durante la vida terrena de Jesús» (p. 77). El primer ejercicio se refiere estrictamente al ejercicio de las propiedades divinas, que el Hijo lleva a cabo junto con el Padre y el Espíritu. El segundo ejercicio, el llamado «ejercicio mixto», porque incluye acciones que requieren la intervención de las propiedades de la naturaleza divina (por ejemplo, la omnipotencia para la conversión milagrosa del agua en vino) y acciones propias de la naturaleza humana. El tercer ejercicio corresponde a acciones puramente humanas (comer, descansar, elegir al grupo de discípulos...). Sobre ésta y la anterior interpretación, pienso que la encarnación de Dios Hijo ha revolucionado nuestro concepto racional o filosófico sobre Dios y también sobre los correspondientes atributos divinos, y que es preciso revisarlos a la luz del Dios-Amor de la historia de la salvación.

Los capítulos 6, 7 y 8 pretenden actualizar las reflexiones y las formulaciones de los concilios de Calcedonia y de Constantinopla III. El autor obtiene buenos resultados al superar la concepción racionalista de Boecio sobre la persona («sustancia individual de naturaleza racional») entendiendo la persona como «sujeto de la libertad», «como fin en sí».

Los capítulos 9 («La concepción virginal»), 10 («La encarnación y la salvación») y 11 («La credibilidad de la encarnación») son modélicos en el tratamiento del fondo (visión perspicaz, convincente, coherente y sinfónica) y de la forma (clara, ágil y elegante).

El último capítulo, el 12 («Valoraciones conclusivas»), nos invita a prestar más atención que la otorgada en el libro a cuatro temas relacionados con la encarnación del Hijo sempiterno.

Como decía al principio: «Un gran libro sobre un tema excepcional y único».

Eduardo MALVIDO

Medard KEHL, *Y después del fin, ¿qué?*, Desclee de Brouwer, Bilbao 2003, 206 pp.

El libro comienza por esclarecer el campo del saber seguro, que es el campo propio de las ciencias, y el campo de las religiones, donde los creyentes confían en su respectivo Dios. Esta confianza en Dios se refiere a asuntos que escapan a las entendederas de las ciencias: el origen del mundo, cuál es el paradero último del cosmos, cuál es la situación real del hombre difunto (de su cuerpo y de su alma), en qué puede

consistir una hipotética vida del ser humano tras la muerte...

El autor presenta en el capítulo 2 de la primera parte el lenguaje de la esperanza que expresan los cánticos recientes que los cristianos de habla alemana cantan en las iglesias. El autor, en su análisis de las letras de los cánticos, clasifica los textos líricos en cinco grupos diferentes de cara a interpretar la consumación del universo, pero fieles todos ellos al núcleo de la esperanza cristiana: la lealtad inmortal de Dios en su amor a los hombres mortales.

A continuación se exponen las respuestas, pretendidamente científicas, que la teoría de la reencarnación, de la tanatología y de la apocalíptica en sectas cristianas y grupos eclesiásticos marginales dan a cuestiones que se plantean más allá de la muerte. El autor trata con más detenimiento la respuesta de la reencarnación en versión occidental, desvelando con perspicacia sus puntos flacos y sus contradicciones. Los motivos que aduce para hacer ver la incompatibilidad de la fe cristiana y la doctrina de la reencarnación son definitivos.

En la segunda parte del libro se explican los artículos del Credo cristiano desde la visión particular del autor. M. Kehl vuelve a la carga en este libro con su punto de vista ya expuesto hace años en la obra *Escatología*. Sostiene que la «resurrección de los muertos» sucede en la muerte misma del individuo humano.

En su día, J. L. Ruiz de la Peña tachó esta visión escatológica «de reduccionismo individualista y conduce derechamente

a una indeseable privatización de la escatología, con la amortización de sus dimensiones sociales, políticas y cósmicas». Esta interpretación individualista de la escatología por parte de M. Kehl privatiza no sólo la fe cristiana en la «resurrección de los muertos», sino también los restantes artículos escatológicos del Credo («el juicio final», «el purgatorio», «el cielo», «el infierno» y «el nuevo cielo y la nueva tierra»).

Eduardo MALVIDO

Juan María LABOA, Franco PIERINI, Guido ZAGHENI, *Historia de la Iglesia. Edad Antigua, Media, Moderna y Contemporánea y la Iglesia en España*, San Pablo, Madrid 2005, 1581 pp.

El cristianismo es una realidad histórica enraizada en la vida humana, y esto explica la grandeza y la debilidad de sus miembros. Lo más grande de esta historia, como es la santidad de sus miembros, es lo menos historiable, y a veces corremos el riesgo de reducir la historia de la Iglesia a su aspecto institucional y más visible.

La historia de la Iglesia forma parte de la teología y hay que englobarla dentro de la historia de la salvación. Esta historia de la Iglesia mira al pasado, intentando siempre iluminar el presente.

Se constata, en la formación de los cristianos, un déficit de conocimiento de la historia de la Iglesia y un cierto complejo de inferioridad ante ciertas afirmaciones de un determinado lai-

cismo reinante. Libros como éste deben ayudarnos a superar todas estas lagunas.

Se trata de un libro escrito con sencillez, claridad y rigor científico, abierto a las personas cultas. Son autores de elevado nivel científico y sus juicios sobre aspectos conflictivos de la historia de la Iglesia me parecen justos y equilibrados. Esta obra tiene también el mérito de llegar hasta los últimos días del pontificado de Juan Pablo II. Hay que destacar, para los lectores españoles, la hermosa síntesis que realiza el profesor J. M. Laboa sobre la historia de la Iglesia en España.

Este libro termina con unos apéndices que incluyen: corrientes heréticas, concilios ecuménicos, tabla cronológica, mapas, bibliografía general y específica e índice de nombres.

Saturnino PLAZA

ESPIRITUALIDAD

Manuel GELABERT BALLESTER, *Vivir en el amor. Amar y ser amado*, San Pablo, Madrid 2005, 135 pp.

Sobre el convencimiento, hondamente humano, de que «no se puede vivir sin amor», el autor realiza un recorrido por este tema eterno, en el que, partiendo de la pregunta fundamental —qué es el hombre— ofrece respuestas que van desde la Biblia: «el hombre, creado por amor», la psicología: «el amor como arte o como sentimiento», o la moral: «el

amor como mandamiento, ¿una contradicción?». El recorrido se dirige luego a dos objetivos básicos (aquellos dos objetivos en los que «se cierran» los mandamientos): «llamados a amar a dios» y «llamados a amar al prójimo».

Estos últimos temas, aunque también todos los anteriores, están transidos de espíritu bíblico, de citas de la Palabra que inspira, confirma y conforma, desde la iniciativa divina y desde la vida de Jesús, lo que es el amor.

Pero el recorrido del amor no termina. Un epílogo —«el amor no acaba nunca»— cierra este magnífico libro. En él, un objetivo recorre sus páginas: invitar a vivir la realidad más profundamente humana y más personal: amar. El hombre está llamado al amor y «si acoge esa llamada, el amor se convierte en su más profunda identidad».

T. GARCÍA REGIDOR

Isaac GONZÁLEZ MARCOS (ed.), *Santo Tomás de Villanueva. 450 Aniversario de su muerte*, Centro Teológico San Agustín, Madrid 2005, 465 pp.

Al hilo de la celebración del Jubileo Agustiniiano, los religiosos agustinos han querido recordar su herencia espiritual, que ha dado frutos de santidad como santo Tomás de Villanueva, modelo de la vida religiosa.

El libro pretende enmarcar su figura en el tiempo que le tocó vivir y presentar algunas de sus facetas como estudiante, profesor agustino, responsable de la orden, pastor de Valencia, predicador y amigo de los pobres. Estas jornadas no

agotan todo lo que se puede decir sobre este gran santo, por eso dejan el campo abierto a otras investigaciones, aportando una excelente bibliografía.

Las jornadas son una interpelación personal y comunitaria para seguir actualizando los valores y las virtudes de santo Tomás de Villanueva. Una invitación a unir la contemplación y la acción propio del carisma de la orden agustiniana.

Quiero terminar con un bello texto del mismo santo Tomás de Villanueva:

«Mucho es hacer buenas obras, pero más es sufrir las malas. No hay otra señal tan grande de amor como es padecer por el amado; porque la paciencia obra perfecta tiene. Pues luego la bondad acabada consiste en dos cosas: en hacer bienes por Dios y en padecer de males por Él, y mayor señal es de bondad lo segundo que lo primero» (p. 394).

Saturnino PLAZA

Josef SUDBRACK, SJ, *El espíritu es concreto. La espiritualidad desde una perspectiva cristiana*, Mensajero, Bilbao 2004, 507 pp.

Este profesor jesuita ha impartido clases en Innsbruck (Austria) y ha sido profesor invitado en la universidad de Harvard (EE.UU.). También se ha publicado en castellano su libro *La nueva religiosidad* (Madrid 1990).

El presente libro es un excelente tratado de teología sistemática, que está acompañado por un gran conocimiento de la cultura actual en diálogo con la

modernidad y abre pistas para la teología de la espiritualidad.

Se trata de una espiritualidad que no quiere limitarse a sentimientos sin compromiso; sería, siempre, una espiritualidad concreta, basada en el amor a Dios y al prójimo.

El libro parte de la situación espiritual en que vivimos, y siempre en diálogo con la cultura, tanto filosófica como científica, sin pretensión de absolutez desde el punto de vista católico. Además, el libro ofrece indicaciones concretas para la praxis.

La estructura del libro es la siguiente: una espiritualidad narrativa (sobre la situación espiritual); bases (fundamento de una espiritualidad cristiana); vivir de la fe.

Estamos ante un excelente tratado de espiritualidad que abre caminos en el horizonte futuro de esta materia.

Saturnino PLAZA

Julio A. RAMOS, Miguel Anxo PENA y Francisco RODRÍGUEZ (Eds.), *La religiosidad popular. Riqueza, discernimiento y retos*, Publicaciones de la Universidad Pontificia de Salamanca, Salamanca 2004, 350 pp.

Este libro recoge los trabajos que marcaron las Jornadas de Teología de la Universidad Pontificia de Salamanca que estuvieron dedicadas en 2003 al tema de la religiosidad popular.

Tres son los capítulos en que se encuentra dividida la obra. El primero, constituye la base sustancial de la misma, puesto que en ella se exponen las

ocho Ponencias de las Jornadas. Como es obvio, no existe una uniformidad temática ni de pensamiento aunque sí de calidad reflexiva sobre el objeto temático que se analiza: la religiosidad popular. Se aborda esta realidad desde una perspectiva múltiple pero, al mismo tiempo, complementaria: su identidad, la relación fe-cultura, los tipos de religiosidad popular, la etnología, las diversas interpretaciones antropológicas, su dimensión cristiana, la acción pastoral, el directorio sobre piedad popular y liturgia.

En el segundo capítulo se expone el *Ciclo de las Estaciones*. Con gran rigor y precisión se describen en estas páginas la conexión de las estaciones del año tanto con la liturgia oficial como con la religiosidad popular. Y quedan de manifiesto ciertos desfases que aún perduran en este ámbito.

Finalmente, en el tercer capítulo, titulado *Cristos, Vírgenes y Santos*, se estudian ya aspectos más concretos y prácticos de algunas muestras de religiosidad popular de nuestra geografía española.

Aunque en la lectura de las distintas ponencias se deja entrever, no hubiera estado mal que se hubiese tratado explícitamente el tema de los retos que la religiosidad popular tiene planteados en la actualidad, sobre todo los que no carecen de un sentido teológico maduro como las supersticiones, la magia, la *extraeclesialidad* de algunas de sus manifestaciones, el consumismo religioso, etc.

Creo que al tratar este tema de la religiosidad popular en estas Jornadas

Teológicas Universitarias se ha vuelto a poner sobre la mesa el reconocido papel que sigue teniendo en la vida de la Iglesia y en la transmisión de la Fe.

Juan RIVERA

EDUCACIÓN

Meter T. KNIGHT, *El profesorado de Educación Superior. Formación para la excelencia*, Narcea, Madrid 2005, 286 pp.

En el ámbito de la educación, y en el ejercicio diario de la enseñanza, la excelencia es un valor cada vez más cotizado. En el nivel universitario también constituye un objetivo fundamental. Pero la excelencia de la que trata este libro no es un «producto» de alta calidad, fruto del proceso de enseñanza-aprendizaje, sino algo mucho más ambicioso: «la enseñanza en la educación universitaria desde una perspectiva total de la persona» (prefacio).

El libro que comentamos consta de tres partes claramente diferenciadas: «Personas, tiempos y lugares»; «La práctica docente», y «Tiempos de cambio». Termina el estudio con una referencia directa a la condición de profesor o profesora de la Educación Superior y se cierra con una abundante bibliografía sobre este asunto, toda ella de lengua inglesa.

Es interesante destacar, en relación con ese deseo de la «perspectiva total de la persona», los elementos básicos que configuran la acción docente: junto a

elementos estrictamente referidos a la práctica de la instrucción («la práctica docente»), señala otros que se dirigen a varias dimensiones de la persona del docente: el profesor como aprendiz, su motivación, el mantenimiento de la vitalidad del profesor, la autoestima, la dedicación total o parcial a la docencia y su influjo en el conjunto de la persona.

También hay que poner de relieve las reflexiones del autor acerca de la «condición de cambio» que afecta a la sociedad, a la cultura y, por lo mismo, a la docencia universitaria. Cambio que no sólo hay que «conocer», sino más bien «vivir» y «provocar». Cambio que, por otra parte, debe condicionar y configurar el perfil del futuro profesor universitario. Para ello el autor ofrece una serie de reflexiones o de «orientaciones» que faciliten el trabajo total del futuro profesor: éste no sólo ha de hacer frente a condiciones de trabajo cada vez más difíciles, sino que debe renovar su personalidad como educador.

T. GARCÍA REGIDOR

Val KLENOWSKI, *Desarrollo de portafolios para el aprendizaje y la evaluación. Procesos y principios*, Ed. Narcea, Madrid 2004, 180 pp.

El esfuerzo por la mejora didáctica y, sobre todo, metodológica en el aprendizaje escolar, ha significado, en los últimos tiempos especialmente, la irrupción de medios y de elementos mediadores de la acción docente, por un lado, y facilitadores del aprendizaje discente, por otro. Pues bien, de entre estos medios los hay que favorecen tan sólo ciertos aspectos parciales del

proceso de aprendizaje, mientras que otros, por el contrario, afectan a elementos básicos del mismo; el portafolios es uno de éstos.

El portafolios, nacido básicamente como instrumento para la evaluación, es abordado en este libro como algo que desborda la función evaluadora para convertirse en elemento intensificador de la motivación del alumno y de la calidad de su propio aprendizaje. Por eso la autora ofrece en esta obra «una metodología especialmente útil» con el fin de «que los alumnos sean conscientes de los cambios que tienen lugar a lo largo del proceso de aprendizaje, de que autorregulen su forma de aprender y de que reflexionen sobre los beneficios y dificultades ligados a distintos modos de enfocar el aprendizaje» (p. 8).

El contenido del libro es el siguiente: en la introducción, la autora define lo que es el portafolios y responde a preguntas básicas sobre el uso del mismo; siguen luego siete capítulos más, en los que se trata de la naturaleza, posibilidades y uso del portafolios, de los procesos clave en el desarrollo del mismo y de «los conceptos clave» en la evaluación de portafolios. Pero este instrumento de evaluación y de aprendizaje también tiene sus «problemas y riesgos» (capítulo 4). Luego estudia un caso práctico, las posibilidades y principios para el desarrollo personal y profesional; finalmente, los «cambios en la evaluación referentes al portafolios» cierran el contenido del libro, que termina con una abundante bibliografía en lengua inglesa.

Junto a consideraciones generales, la autora de esta obra ofrece situaciones

concretas, orientaciones y sugerencias a modo de solución de problemas. El libro, aunque especialmente destinado a investigadores, es útil para quienes se dedican a la formación de futuros profesores y maestros y para quienes en su ejercicio docente utilizan este método de aprendizaje y evaluación.

T. GARCÍA REGIDOR

J. A. BEANE, *La integración del currículum. El diseño del núcleo de la educación democrática*, Ediciones Morata, Madrid 2005, 151 pp.

La práctica docente se encuentra en muchas ocasiones con la ausencia de planteamientos didácticos que superen el aislamiento, todavía frecuente, entre los contenidos curriculares o entre las variadas áreas o disciplinas. La «integración curricular» puede ser, como subraya el autor del presente libro, un medio eficaz para superar esa dispersión o no integración.

¿En qué consiste la «integración curricular»? El autor responde que es algo más que un planteamiento multidisciplinar, interdisciplinar o transdisciplinar en el proceso didáctico. La integración del currículum se centra en la propia vida del estudiante más que en el dominio de «una información fragmentada»; «parte de una idea del aprendizaje como la integración continua de conocimientos y experiencias nuevas, para así profundizar y ampliar el conocimiento que tenemos de nosotros mismos y del mundo. Se centra en la vida tal como se vive hoy, y no en la preparación para una vida o un nivel educativo posteriores. Atiende

a los jóvenes a quienes va dirigido el currículum y no a los intereses especializados de los adultos» (p. 39). Se ocupa del análisis activo y de la construcción de significados... Es, pues, algo que, según el autor, se puede considerar como un «nuevo paradigma» en el aprendizaje, o, al menos, un factor que debe contribuir al cambio de paradigma.

Según esto, el libro es no sólo un canto a la excelencia de la integración curricular, sino una denuncia continua de la separación, fragmentación y aislamiento de las asignaturas o disciplinas del currículum. Por eso, frente a un aprendizaje acumulativo (a modo de un granero del que se echa mano en caso de necesidad), se opone el aprendizaje por germinación o crecimiento (como la semilla sembrada en un huerto); en este segundo caso, el aprendizaje se convierte en algo dinámico y vivo.

El contenido del libro se extiende desde la descripción y definición del término «integración del currículum» y de su diferencia con términos afines, hasta la relación existente entre «las disciplinas del conocimiento», «los enclaves de la alta pedagogía» —«una forma de vida más que una forma de enseñar»— o las cuestiones relativas a la política educativa y la actitud ante el currículum oficial. Y aquí justamente hay que destacar otra idea que atraviesa el libro entero y que es algo unido intrínsecamente a la integración curricular: la cualidad democrática de una educación y de una enseñanza así integradas. La «enseñanza segmentada» sirve para «separar y seleccionar» (es decir, para discriminar); la integración curricular, en cambio, para «unir e igualar» (es decir,

para favorecer la igualdad y la justicia). A esta dimensión política no es ajena ninguna expresión curricular, según el autor.

Finalmente, la integración del currículo, aunque sea algo que aún no esté instaurado en la mayoría de los centros escolares (y el autor se refiera a los Estados Unidos de América), es ofrecida a los pedagogos y maestros como un imperativo: *imperativo pedagógico* («un enfoque global del aprendizaje» que supere la «nueva reorganización de las asignaturas») e *imperativo ético-político*: es un modelo de educación democrática superador de los defectos de la vieja visión tradicional y conservadora de la educación.

T. GARCÍA REGIDOR

Graciano GONZÁLEZ R. ARNAIZ, *Enseñar a mirar. Propuestas para la educación en familia*, Madrid, San Pablo 2005, 227 pp.

Educación y familia ya no se llevan tan bien como antes. Por otro lado, la escuela o el colegio ya no son los protagonistas de la educación de nuestros hijos. Por eso es necesario que la familia asuma la responsabilidad de enseñar a sus hijos a *saber a qué atenerse*, a decidir por qué unos valores y no otros y por qué un determinado orden y no otro.

Este libro se dirige a padres y madres con hijos en la edad en que todavía les escuchan, pero notan que ya comienzan a no hacerles demasiado caso.

Pretende *enseñar a mirar* a los hijos, para que ellos *aprendan a ver*, y, en

este tránsito, adopten maneras de decir y de hacer, asuman valores y eduquen los sentimientos. El objetivo final es que lleguen a ser hombres y mujeres de bien.

Su lectura es amena, con ejemplos actuales, y muy edificante, aportando matices de gran trascendencia para la labor educativa. Muy útil para poner en práctica en la apasionante tarea de educar.

M.ª Victoria CASTELL ALCALÁ

Francisco ESTEBAN BARA, *Excelentes profesionales y comprometidos ciudadanos. Un cambio de mirada desde la Universidad*, Desclée de Brouwer, Bilbao 2004, 112 pp.

Este breve libro, de un centenar de páginas, se adentra en el análisis de la educación universitaria desde una perspectiva ética. Pretende ser, además, propositivo, sugiriendo líneas de acción tanto de contenidos de enseñanza como de prácticas educativas.

En un primer capítulo aborda el sentido de la formación universitaria en el siglo XXI a partir del análisis de la realidad social y profesional actual.

Los capítulos sucesivos se dirigen al alumno universitario argumentando la necesidad de desarrollar una serie de capacidades que le permitan edificar su arquitectura ético-moral; a los contenidos de la enseñanza defendiendo la necesidad de que el currículo incorpore educación en valores; al profesorado reivindicando la necesidad de profesores socialmente comprometidos que eduquen también por su estilo de vida, y, finalmente, a las propias prácticas

educativas, proponiendo que el aula universitaria debe ser espacio para el aprendizaje ético.

El libro concluye con las conclusiones del autor:

- La universidad debe educar en valores.
- Es muy importante que la universidad prepare excelentes profesionales, pero, a la vez, la realidad social del siglo XXI hace imprescindible que de sus aulas salgan ciudadanos comprometidos.

Se trata de un libro interesante por abordar, desde dentro de la universidad, la educación en valores, y defender, algo que ya muchos vienen trabajando desde fuera de la universidad, la necesidad de que la educación en valores no se trunque al culminar la enseñanza obligatoria.

Sin embargo, en el aspecto propositivo el libro es más prudente, y se detiene en una sugerencia de pistas o posibilidades que resultan en gran medida obvias.

Javier SÁNCHEZ

César GARCÍA RINCÓN, *Motivación prosocial y educación en la solidaridad*, Homo Prosocial, Madrid 2004, 94 pp.

Estamos ante un libro breve pero enormemente útil. Digo esto por dos motivos, porque el autor aborda un tema tan esencial como el tema motivacional de la solidaridad y porque lo hace de un modo claro, preciso y profundo. De fondo se percibe, evidentemente, el gran

conocimiento práctico que García Rincón posee de la acción solidaria y de cómo abordarla desde la plataforma educativa. Todo esto hace que el libro adquiera unas altas dosis de credibilidad y de atracción lectora. En once pequeños capítulos traza una panorámica muy completa de qué es lo que hay y/o debe haber detrás de una acción solidaria y cómo sentar estas bases en esos años en que se configura la personalidad del hombre y de la mujer del mañana que son los años escolares.

El interés del libro radica en que el autor no sólo anima a la acción solidaria desde el marco escolar, familiar o social, sino que insiste en que hay que conocer los motivos de por qué hacemos lo que hacemos. Este hecho añade un tinte de autonomía y de madurez personal a la acción solidaria que la diferencia notablemente del puro activismo o de una ocupación *interesante* de un tiempo pero sin algo que verdaderamente lo fundamente.

Juan RIVERA

FUNDACIÓN CONTAMÍNAME, *Gente que mueve su casa*, PPC, Madrid 2005, 111pp.

Es un libro que constituye un valiosísimo recurso didáctico para todas las personas interesadas en dar respuesta a la pregunta de cómo hacer para que lo minoritario, lo diferente, sea visto, escuchado, reconocido.

El hecho migratorio, constituye, sin duda, un hecho en nuestro país y otros países occidentales de indudable relevancia social. Es innegable que la administración pública ha realizado en

las dos últimas décadas notorios esfuerzos y conseguido logros muy positivos en el campo de los derechos humanos de los inmigrantes. Cierto que aún son insuficientes y se debe seguir trabajando. Pero hay un trabajo mucho más permanente y para el cual hay que disponer no sólo de recursos económicos sino una capacitación y una mentalización muy específica. Me refiero a la potenciación de la convivencia entre autóctonos y extranjeros que va mucho más allá de la mera coexistencia entre unos y otros. Esta potenciación se consigue con estrategias educativas especializadas.

Gente que mueve su casa es un libro que intenta ayudar a profundizar en el análisis del hecho y las personas de los países que los reciben. Debe preocuparnos la educación de los niños, adolescentes y jóvenes en términos de convivencia intercultural, de respeto mutuo y de cooperación entre iguales. Hay que eliminar los prejuicios y estereotipos, al tiempo que ofrecer criterios y pistas para dar a conocer la realidad de los inmigrantes y del hecho migratorio en sí mismo considerado.

La utilización de diez cuentos y canciones, divididos en sendas unidades didácticas, permite trabajar con recursos sencillos y amenos que facilitan la aproximación al análisis de todo tipo de personas.

Juan RIVERA

OTROS LIBROS RECIBIDOS:

Federico ELORRIAGA, *La música de lo cotidiano*, Mensajero, Bilbao 2004, 310 pp.

¿Quién librará a nuestros ojos de las legañas que impiden contemplar el amor de Dios en todas las cosas? Es un libro para salvar lo cotidiano de su aparente vulgaridad y hacernos reflexionar, ver a Dios en todas las cosas, hablar de Dios en todas las cosas cotidianas.

Francisco FERNÁNDEZ-CARVAJAL *Quédate conmigo. Vivir de la Eucaristía*, Palabra, Madrid, 2004, 281 pp.

Repaso, dentro del año eucarístico, del sacramento de la Eucaristía, con meditaciones publicadas ya en su mayoría en otras obras del autor.

En la misma línea, también divulgativa y sencilla, dirigida a los fieles, está la obra de Antonio María RAMÍREZ, *Cerca de Dios. Meditaciones en torno a la Santa Misa*, Palabra, Madrid 2004, 324 pp.

Sinite